

La reconversión de un caserío en 2010

La donostiarra Cristina Torres ha abierto las puertas del caserío al que llegó su bisabuelo

✻ ELISA BELAUNTZARAN

ETXARRI-LARRAUN. La belleza del monte Mendigibel, los tonos ocres de los hayas en otoño, la paz de un pueblo pequeño y el silencio hacen de Etxarri (Larraun) un pueblo con encanto. Entre los inmensos caserones que se sitúan en torno al casco urbano de la localidad navarra se encuentra Azpikoetxea. Lo que hasta hace unas décadas fuera un típico caserío del valle de Larraun se ha convertido en una acogedora casa rural en la que su propietaria, Cristina Torres, ha vuelto «a sus orígenes».

Esta donostiarra que desde su niñez ha veraneado y pasado grandes temporadas en Etxarri, ha hecho de la casa de sus antepasados en su lugar de trabajo. El bisabuelo de Cristina, Martín Lasarte, llegó hace más de un siglo desde Iribas a Azpikoetxea con su mujer y sus hijos. Entre ellos se encontraba la abuela de Cristina, que continuó en Etxarri. Fue la madre de Cristina la que optó por trasladarse a Donostia en busca de trabajo y un futuro mejor. Pero la vida, que es muy caprichosa, hizo que jamás perdieran el hilo de unión con su casa natal y tras cuatro generaciones, la donostiarra, con la ayuda de su hermano Enrique y su madre Eugenia Alduncin, compró el enorme caserón de Etxarri y lo transformó en una casa con encanto «como homenaje a mis antepasados, que existen en el recuerdo de esta casa».

Dignidad y sabiduría

Las cuadras donde los tíos de Cristina criaban a sus terneros, cerdos y eran ordeñadas las vacas acoge ahora la entrada a una casa rural de Etxarri que está adaptada para personas con alguna minusvalía. En la planta principal de Azpikoetxea se encuentran las habitaciones que cuentan con sus respectivos servicios. Una casa que ha mantenido «lo viejo como viejo, con todo lo moderno que hemos ido incorporando, pero sin perder su espíritu austero», asegura Cristina, «porque no quiere dar una imagen de ostentación. Mi familia fue humilde y tuvo que trabajar duro para salir adelante, pero siempre recuerdo la dignidad y la sabiduría de mis tíos. Personas humildes que se dedicaron en alma y cuerpo al trabajo en su caserío, pero que jamás perdieron la compostura. Me enseñaron mucho y todo lo que aprendí a su lado cuando era una niña me ha servido para mucho».

En un ambiente tranquilo, la donostiarra quiere que aquellos que alquilen Azpikoetxea, «sientan que es su casa. Un lugar donde se vive y volverían porque se han sentido acogidos, bien». Muchos de sus inquilinos son aquellos jóvenes que una vez acudieron a las colonias del Kutxa en Etxarri y vuelven porque «les encanta recordar sus vivencias en un pueblo pequeño en el que lo pasaron en grande». Otro mundo al lado de casa.



Cristina Torres, con su perro 'Lesly', en el salón de la casa rural que ha abierto hace dos años en la localidad de Etxarri. ✻ BELAUNTZARAN



La terraza de la casa muestra un entorno precioso junto a Aralar.



Imagen exterior del enorme caserón.

'Navarra te recibe gratis'

La campaña 'Navarra te recibe gratis', del Departamento de Cultura y Turismo de Navarra se ha ampliado con descuentos en restaurantes y alojamientos. Visitas guiadas, rutas de pintxos,

recorridos en BTT, conocer el proceso de elaboración del queso, paseos naturalísticos guiados... Son algunas de las posibilidades que los visitantes pueden aprovechar dentro de la campaña. Como ejemplo, una familia de 5 personas, que duerma 6 noches en Navarra en uno de los alojamientos adheridos, se ahorraría 540 euros: